

ORACIÓN 3 agosto 2017

Canto: El Señor es toda mi fuerza.

1ª LECTURA: Éxodo 40, 16-21. 34-38

En aquellos días, Moisés hizo todo ajustándose a lo que el Señor le había mandado.

El día uno del mes primero del segundo año fue erigida la Morada. Moisés erigió la Morada, colocó las basas, puso los tablonces con sus travesaños y plantó las columnas; montó la tienda sobre la Morada y puso la cubierta sobre la tienda; como el Señor se lo había mandado a Moisés.

Luego colocó el Testimonio en el Arca, sujetó los varales al Arca y puso el propiciatorio encima del Arca. Después trasladó el Arca de la Morada, puso el velo de separación para cubrir el Arca del Testimonio; como el Señor había mandado a Moisés.

Entonces la nube cubrió la Tienda del Encuentro y la gloria del Señor llenó la Morada.

Moisés no pudo entrar en la Tienda del Encuentro, porque la nube moraba sobre ella y la gloria del Señor llenaba la Morada.

Cuando la nube se alzaba de la Morada, los hijos de Israel levantaban el campamento, en todas las etapas. Pero, cuando la nube no se alzaba, ellos esperaban hasta que se alzase.

De día la nube del Señor se posaba sobre la Morada, y de noche el fuego, en todas sus etapas, a la vista de toda la casa de Israel.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 83, 3. 4. 5-6a y 8a. 11

ANTÍFONA: ¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo!

Mi alma se consume y anhela

los atrios del Señor,

mi corazón y mi carne

retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;

la golondrina, un nido

donde colocar sus polluelos:

tus altares, Señor del universo,

Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,

alabándote siempre.

Dichosos los que encuentran en ti su fuerza.

Caminan de baluarte en baluarte.

Vale más un día en tus atrios

que mil en mi casa,

y prefiero el umbral de la casa de Dios

a vivir con los malvados.

ANTÍFONA: ¡Qué deseables son tus moradas, Señor del universo!

EVANGELIO: San Mateo 13, 47-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gentío:

«El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran.

Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno de fuego. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.

¿Habéis entendido todo esto?»

Ellos le responden:

«Sí».

Él les dijo:

«Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo».

Cuando Jesús acabó estas parábolas, partió de allí.

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Dice San Pablo que el amor es la plenitud de la ley (Rm 13, 10) "El cumplimiento de la ley es el amor" El que ha visto a un Dios crucificado que muere por amor nuestro, ¿cómo podrá resistirse a amarlo? Mucho claman las espinas, los clavos, la cruz, las llagas y la sangre pidiendo que amemos a quien tanto nos amó. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Abilón, Acela, confesores; Asprén, Eufronio, Gofredo, Mánaco, Pedro, obispos; Dalmacio, Gamaliel, Licinia, Leoncia, Ampelia, Flavia, Lidia, Trea, confesores; Nicodemo, Hermelo, mártires; Valtén, abad; Fausto, monje; Marana, Cira, solitarias; Pedro Julián Eymard, fundador.